



## Introducciones de Perro a Gato

Aquí tenemos algunos consejos, si ha decidido tener un perro y un gato en su hogar:

- Tenga una "sala de seguridad" o habitaciones, así como superficies altas a los que el gato pueda acceder pero el perro no. Las puertas de seguridad para bebés y mascotas y el remover objetos de superficies altas pueden lograr esto. Es importante que el gato pueda retirarse para reagruparse y relajarse lejos del perro y luego aventurarse hacia el "territorio del perro" a su propio ritmo. El gato debe tener acceso a comida, agua y su caja de arena en esta área para que no se forcen las interacciones con el perro.
- Nunca fuerce al gato (o al perro) a acercarse sujetándolo, encerrándolo o restringiendo su deseo de escapar. Esto es estresante y no ayuda. Además de ser inhumano, el estrés es una razón común para que los gatos rompan el entrenamiento de la caja de arena.
- Para la primera introducción, tenga al perro con correa en caso de que salga corriendo atrás del gato. Si parece que va bien, quítele la correa y supervise atentamente.
- Si el perro se comporta de manera amistosa y / o cautelosa, trate de no intervenir en sus interacciones, excepto para alabar y recompensar al perro por sus buenos modales.
- Interrumpa cualquier persecución intensa e intente redirigir la atención del perro a otra actividad; esto es muy difícil, ya que en el futuro podrá verse obligado a manejar al perro con la correa alrededor del gato hasta que haya resuelto una rutina o haya dividido la casa.
- En las primeras semanas, observe la tendencia: ¿están mejorando o empeorando las cosas? Monitoree las interacciones hasta que haya un patrón o una estabilización en su relación.
- Si el perro es el recién llegado, asegúrese de prestar mucha atención adicional al gato para que no asocie este cambio con menor atención y cariño. Si el recién llegado es el gato, también es una buena idea asegurarse de que el perro asocie al nuevo intruso con cosas buenas para él. Siempre utilice asociaciones positivas.
- Los perros no deben tener acceso a la caja de arena del gato – esto es demasiado estresante para el gato y el perro puede comer las heces y la arena. La mayoría de los perros también comen la comida del gato; sugerimos alimentar a los gatos en una habitación "segura" o en una superficie alta.